

"Poesía inédita" de Francisco de Quevedo



S

Francisco de Quevedo
Poesía inédita
Atribuciones del manuscrito de Évora

Libros del Silencio
Colección Preciosa y el aire
Edición de María Hernández
Prólogo de Pablo Jauralde Pou
Idioma original: castellano
Rústica · 21 x 14 cm.
168 págs.
Precio · 14€
ISBN: 978-84-937559-5-9
A la venta: 08/03/2010

Libros del Silencio rescata versos extraviados de una de las plumas más destacadas del Siglo de Oro español, Francisco de Quevedo

Lo que hoy conocemos de la obra de este conceptista barroco es sólo la punta del iceberg. Gracias al riguroso análisis de los textos atribuidos a Quevedo en el manuscrito de Évora, realizado por la investigadora María Hernández, se recupera parte del poemario moral, erótico, satírico y político que ha sobrevivido a los siglos. Este acontecimiento literario viene avalado por Pablo Jauralde Pou, catedrático de Literatura del Siglo de Oro y uno de los quevedistas más importantes de nuestro país.

Gran parte de la poesía de **Quevedo** naufragó en los trances de su prisión y su muerte: lo que hoy conocemos de su obra es sólo la punta del iceberg. Este libro pretende reparar, en la medida de lo posible, esta amnesia literaria. Tras un escrutinio de textos digno de la biblioteca del Quijote, este volumen reúne las composiciones morales, amorosas, satíricas y políticas atribuidas al ingenio español en el códice CXIV/1-3 de la Biblioteca Pública de Évora, que ya analizó Eugenio Asensio a propósito del teatro breve de Quevedo en su *Itinerario del entremés* (1965). La fama de don Francisco ha suscitado la atribución de infinidad de obras apócrifas al autor. Por ello, se han procurado encontrar entre los versos que aquí se presentan y el vocabulario, imágenes y sintaxis del resto de la obra poética quevediana concordancias que apoyaran de forma justificada su atribución. Esperamos que estos poemas, rescatados ahora de los anaqueles de tiempo, encuentren de nuevo a sus lectores y ofrezcan nuevos enfoques al estudio literario del autor.

María Hernández (Barcelona, 1982) se ha doctorado con *El teatro de Quevedo* (2009), tesis excelente *cum laude* que incluye obra inédita del autor, del que también ha rescatado dos cartas autógrafas. Lucha por la recuperación del patrimonio literario extraviado, una labor que ha germinado en congresos internacionales y publicaciones en revistas especializadas. En el ámbito creativo, edita el blog *La coleccionista de secretos* (www.oniroscopia.blogspot.com) y ha recitado sus versos en el XVII Festival de Polipoesía de Barcelona (2009).

Pablo Jauralde Pou (Palencia, 1944), autor del prólogo de *Poesía inédita*, es poeta y catedrático de Literatura Española del Siglo de Oro en la Universidad Autónoma de Madrid. Es autor de la biografía más exhaustiva y rigurosa de *Francisco de Quevedo* (1999), pionero en investigaciones literarias y bibliográficas y, ante todo, un gran humanista contemporáneo.



Francisco de Quevedo (Madrid, 1580 - Villanueva de los Infantes, 1645). De vastísima cultura y ascendencia noble, es uno de los escritores más ingeniosos del Siglo de Oro español. Fue embajador en la Italia del humanismo, señor de la Torre de Juan Abad y caballero de la Orden de Santiago. Notablemente influido por la literatura grecolatina y la filosofía estoica, cultivó la sátira lucianesca, escribió tratados políticos para el régimen de los reinos, obras teológico-morales, poesía y teatro. Elogió el estudio de los clásicos paganos —a los que defendió y tradujo— y despreció la hipocresía en la erudición. Quevedo tuvo poderosos protectores y enconados adversarios; de ahí que alternara aposentos en cárcel y palacio.

La fuerza de su pluma le valió la gloria del *Parnaso* cervantino pero, como a todos los talentos intrincados, también lo condujo a la prisión, el destierro y la muerte. «Descompuesto componedor de coplas», no llegó a ver impresa su obra poética completa, titulada las *Nueve Musas*.

Página de la Fundación Francisco de Quevedo:

www.franciscodequevedo.org

Citas del prólogo de Pablo Jauralde Pou

«Una excelente investigadora, la doctora María Hernández, se ha atrevido a entrar por ese tortuoso camino que lleva a los fondos manuscritos de las bibliotecas históricas, para escarbar entre papeles y recoger, debidamente expurgados, los testimonios que sí que podrían ser de Quevedo. Hace falta juventud, sabiduría y finura crítica para semejante tarea; y quizá también el desparpajo de quien trabaja con ilusión al margen de las modas académicas, frecuentemente tan paralizadoras como absurdas. Hace falta también, pero por ahí no quisiera seguir, recuperar el amor hacia los textos.»

«Yo suelo defender que la realidad es siempre más atractiva que la invención; y en este caso la realidad es como María Hernández nos la presenta, sin dogmatismos ni petulancias, bien pertrechada de trabajos de campo y de lecturas (...): se dice lo que se ha encontrado, se señala el camino de la investigación y se ofrece al lector el resultado de un trabajo basado en el entusiasmo y el conocimiento del campo.»